

Mortalidad materna prevalece en Tercer Mundo

El Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGB) alertó ayer de "falta de voluntad política" para reducir la mortalidad materna en el Tercer Mundo, que cada año se cobra la vida de más de 358.000 mujeres y de tres millones de recién nacidos por complicaciones en el parto.

Con motivo del Día Internacional de la Mujer, el ISGB denunció que las cifras de muertes maternas en los países en desarrollo siguen siendo inaceptables e insta a "adoptar un mayor enfoque de género en la investigación para acelerar el progreso en la salud de la mujer".

"Los escasos avances logrados en este ámbito en las últimas décadas ponen de manifiesto una falta de voluntad política para evitar las muertes maternas en los países más desfavorecidos", señaló el ISGB en un comunicado.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año mueren 358.000 mujeres y tres millones de recién nacidos durante la primera semana de vida por complicaciones derivadas del embarazo y el parto, "siendo la gran mayoría de estas muertes evitables".

Otros veinte millones de mujeres sufren enfermedades y discapacidades graves o prolongadas como consecuencia del embarazo o del parto, explicó el ISGB.

Aunque las muertes maternas han disminuido en algunas partes del mundo, las regiones que registraban los peores índices hace 30 años, el África Subsahariana y el sur de Asia, son, según el instituto, las que han progresado menos y no alcanzarán los Objetivos de Desarrollo del Milenio que se refieren a la mejora de la salud infantil y materna previstos para 2015.

"Las cifras muestran que en estas dos regiones, donde se concentra el 87 por ciento de las muertes maternas, el embarazo sigue comportando un alto riesgo para las vidas de las mujeres y los recién nacidos", añadió el ISGB.

La falta de acceso a servicios de calidad en salud reproductiva es la principal causa de mor-

talidad materna en el mundo y podría resolverse con voluntad política, destacó al respecto la profesora de investigación Clara Menéndez, del Centre de Recerca de Salut Internacional de Barcelona (CRESIB), que lidera la Iniciativa en Salud Materna, Neonatal y Reproductiva de ISGlobal.

"Si existieran políticas de salud dirigidas a que las mujeres dieran a luz en hospitales correctamente atendidas, los índices de mortalidad materna se reducirían enormemente. Hace falta compromiso político", dijo.

Las enfermedades infecciosas como el sida, la malaria, que tiene una gran incidencia durante el embarazo y es la primera causa de anemia grave en la mujer, y la tuberculosis causan el mayor número de muertes maternas indirectas, es decir aquellas asociadas al embarazo en mujeres con problemas de salud preexistentes.

Otras enfermedades no infecciosas también amenazan la salud de las mujeres en edad reproductiva, como el cáncer cervical, que es el segundo tumor más común entre las mujeres y el que más muertes genera.

Cada año se producen cerca de 500.000 nuevos casos y 275.000 muertes de esta enfermedad, el 90 por ciento de ellas en países en desarrollo.

Barcelona, España/EFE

